

Nº 9

BERIG

25 aniversario del
ESPELEO CLUB CASTELLÓ

Junio 2009

REVISTA DEL ESPELEO CLUB CASTELLÓ

Publicaciones del
Espeleo Club Castelló
BERIG Nº. 9

Junio de 2009

Edita:
Asociación Cultural BERIG
Apdo. 164
12080 - CASTELLÓ

ecc@stalker.es

<http://www.cuevascastellon.uji.es>

CONSEJO DE REDACCIÓN

David Aragón
Joaquín Arenós
Santi Cantavella
Andrés Sánchez
Juan Ramos
Josep Lluís Viciano

COLABORADORES

Jesús Almela Agost
César Usó García
Enric Porcel i Caro

Imprime:
Copistería Format G10
C/ Vázquez Mella, 51
Telf: 964 03 77 77
12006 - Castellón

TIRADA
200 Ejemplares

Depósito legal:
CS - 133-1995

BERIG

SUMARIO

Editorial	2
Las desobstrucciones en la espeleología castellonense	4
Localización de cavidades. Caracterización de la boca y acceso para una fácil búsqueda	12
Unes notes sobre localització de cavitats	16
La utilización de cavidades naturales como minas. La Cova dels Malladàs	18
Catálogo espeleológico de La Pobla Tornesa	21
La sima del Tío Ramón bajo el suelo de Altura	34
Valoración automática de cavidades subterráneas mediante la aplicación SICE-CS, en su versión accesible libremente por Internet ...	36
Cavitats als Ports i Alt Maestrat	42
Guerra i cavitats	48
Dos surgencias del macizo de Penyagolosa	52
Parece que fue ayer ... y han pasado 25 años	60
Cavidades subterráneas en la zona del "Ullal del Maçano" (Ludiente, Castellón)	63

Reservados todos los derechos. Está prohibida la reproducción o almacenamiento total o parcial de cualquier parte o artículo de esta revista por cualquier medio: fotográfico, fotocopia, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico, sin la autorización expresa, previa y por escrito del ESPELEO CLUB CASTELLÓ, según marca la Ley de la Propiedad Intelectual.

FOTOGRAFÍAS

PORTADA: Cova de l'Ereta (Aín, Castellón). Formaciones en el interior de la cavidad. Fotografía: Bernardo Collado.

CONTRAPORTADA: Sima de la Higuera (Caudiel, Castellón). Descendiendo el pozo de entrada. Fotografía: César Usó.

EDITORIAL

Joaquín Arenós Domínguez
Vocal de trabajos y publicaciones

Tras 25 años de travesía, el ESPELEO CLUB CASTELLÓ está alcanzando unas cuotas de libertad e independencia que casi rozan su autodestrucción, pero que también, a través de esta privilegiada posición, le permite divisar el triste escenario espeleológico actual que ofrece la Comunidad Valenciana. Y éste es el motivo por el que creo sinceramente que la FEDERACIÓN DE ESPELEOLOGÍA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA y todos sus órganos gestores deberían desaparecer para dar paso al germen que aglutine el verdadero espíritu de la espeleología del siglo XXI, con ramas concretas que en sus estatutos contemplen e integren los requerimientos legales de las **federaciones deportivas**, pero también con órganos que acerquen la realidad de los complejos fenómenos subterráneos a todos los estamentos, tanto públicos como privados, desde Administraciones Públicas –Cultura, Medio Ambiente, Agua, Protección Civil, etc.-, Universidades, Fundaciones, etc.

Los valores que alberga el patrimonio subterráneo, son tan extensos y variados que no deben ser coordinados por una federación

deportiva en sus horas más bajas, con escaso apoyo técnico, humano y presupuestario, cuando por otra parte, el poder legislativo no cesa de introducir referencias a las cavidades subterráneas sin apenas conocerlas de forma integral. Los espeleólogos españoles nos sentimos cada vez más coartados y amenazados en nuestras exploraciones subterráneas.

En estos momentos la espeleología española demanda un cambio de modelo a seguir, parece que, al igual que en economía, estamos al final de un buen ciclo que tuvo su máximo esplendor a finales de la década de 1980 y principios de la de 1990.

Dejando al margen los problemas de la espeleología nacional (muy similares a los de la valenciana, aunque en otro contexto territorial), los amantes del mundo subterráneo no podemos dedicar gran parte de nuestro esfuerzo a crear unas artificiales competiciones deportivas de espeleología en “*exterior*” (afortunadamente son en el *exterior*, pues en el medio subterráneo serían totalmente negativas en todos sus aspectos) con

tal de conseguir una limosna de las Administraciones Públicas, ni éstas, a su vez, deben permitirse la extravagancia de subvencionar actividades de catalogación espeleológica sin un aprovechamiento posterior de los datos financiados. La Administración no puede proteger todas las cavidades subterráneas sin conocer lo que está protegiendo, incluso sin conocer su situación geográfica y su enumeración literal. Los ciudadanos valencianos no podemos permi-



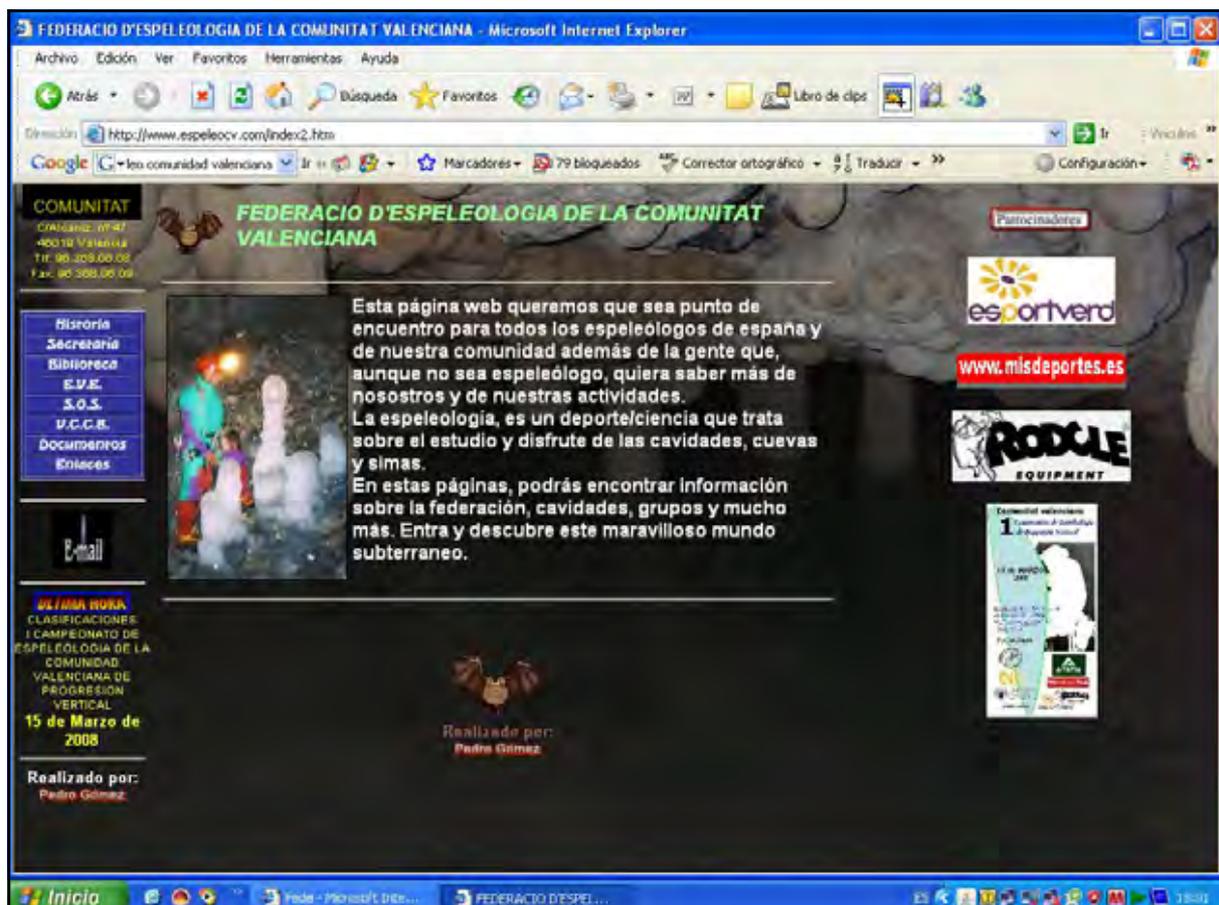
Boca de la Cova de la Puntassa (Coratxar, La Pobla de Benifassà)

tirnos el lujo de disponer de múltiples equipos humanos, tanto deportivos como científicos, trabajando por todas las comarcas valencianas, sin ningún tipo de coordinación (existen equipos de universidades, fundaciones, diputaciones, consellerías autonómicas, etc.) ni de centralización de sus resultados o actividades.

El modelo asociativo actual presenta innumerables carencias de génesis, la primera se remonta a la transferencia hacia las diversas autonomías de las competencias en deporte, surgiendo así las dos tarjetas federativas (licencia autonómica y licencia estatal), pasando por el asunto de la transformación artificial de la espeleología en deporte de competición, para de este modo poder entrar en la categoría deportiva que más financiación recibe y como última muestra, la aparición, por imposición legal, de la figura del deportista espeleólogo individual (cuando la máxima de cualquier espeleólogo es practicar esta actividad de forma colectiva), en menoscabo de los tradicionales grupos de espeleo.

La espeleología es algo más que un simple deporte regulado, y por este motivo no puede organizarse desde una obsoleta federación deportiva. La forma legal de federación deportiva surgió hace bastantes décadas cuando era prácticamente la única denominación jurídica que se podía ofrecer a un conjunto de individuos que entre otras cosas practicaba deporte. En la actualidad existen muchos más tipos de colectivos, que establecen convenios de colaboración más o menos estables para conseguir fuentes de financiación, aparte de otras figuras asociativas que se desplazan entre lo público y privado.

Desde el agradecimiento más profundo por todo el apoyo y atenciones que he y hemos recibido de la FEDERACIÓN DE ESPELEOLOGÍA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA, creo que ha llegado el momento de abrir unas vías de debate acerca del futuro federativo y viabilidad de todos sus órganos administrativos. Aunque, sinceramente creo que estas reflexiones no se llevarán a cabo: cuando la crisis es tan grave, lo más cómodo es seguir arrastrado por la inercia.



Si el diseño de la página Web de la FECV ofrece una pobre imagen de los estamentos oficiales de la espeleología valenciana, su actualización y mantenimiento resulta aún más nefasto.